

Mayra



Historia verdadera de una niña de Bolivia
(América del Sur)

Mayra sale de casa temprano para ir a la escuela, su barrio a esa hora esta muy iluminado por el alegre sol de la mañana. A esa hora muchas madres salen a barrer las puertas de sus casas. Para evitar el polvo los vecinos echan agua frente a sus puertas. La mezcla de agua, tierra y sol hace que en el ambiente se sienta un aroma especial.

Con 9 años de edad, para Mayra como para muchos niños de su edad este olor es muy tentador, y mientras se deja atraer por este aroma escucha la voz de su madre.



"- ¡No olvides tu pañuelo y pórtate bien!"

Su mamá cada mañana le recuerda que tenga cuidado. Mayra no puede controlar su saliva, babea, y tiene que limpiarse todo el tiempo con su pañuelo. A muchos niños de la escuela les causa asco verla así.

Mayra, voltea la cabeza y hace un gesto de consentimiento. Si recibiera un tratamiento se podría curar, pero su familia no tiene el dinero suficiente.

A ella le pesa mucho este problema por eso a veces le molesta que se lo recuerden. Pero también sabe que cuando su mamá se lo dice es para protegerla de las burlas.



Todos los días su mamá se levanta muy temprano a preparar el desayuno para que Mayra y su hermana Maribel vayan a la escuela. Después su mamá tendrá que trabajar pelando papas durante el día.

Doña Sofía vende salchipapas (Porción de papa fritas con salchichas) en la calle durante la noche. Mayra admira mucho a su mamá, porque se levanta temprano y se acuesta muy tarde.



Cuando Mayra llega a la escuela, ya todos los niños están en clases. Su maestra le pregunta por el motivo de su retraso y ella no responde.

La maestra imagina que se quedó jugando por el camino.

Carlos uno de sus compañeros de clase dice:

"- *¡Ella siempre tiene muchas cosas en la cabeza!*"



La maestra piensa “ ¡Pero claro, es por eso que siempre llega tarde!, Es demasiado difícil soportar la mirada de los demás!”

La maestra sabe que Mayra cuida a su abuela después de clases y en la noche ayuda a su mamá. Además sabe que a veces vende cosas en el centro de la ciudad.



Todos entregan las tareas a la maestra, Mayra se queda en su asiento. Otra vez no ha hecho las tareas. Desde que se siente incomoda en la escuela, ha perdido el interés para hacer sus deberes. Mientras la maestra esta ocupada, Mayra en el fondo de la clase, esta peleando con otras niñas. Cada día en la escuela es más difícil, sus compañeros de clase no quieren trabajar, ni jugar con ella, cada día parece impórtale menos las cosas y se descuida cada vez más de su aspecto personal.



De pronto un día deja de venir a clases.

Su mamá fue a la escuela a buscar a la maestra y le dijo:

"- ¡Mi hija ya no quiere venir a clases, porque sus compañeros le tratan mal y esta muy rebelde!"



Al día siguiente

La maestra les dijo a sus alumnos:

"- Creo que no soy buena maestra, Mayra ya no quiere venir. No me había dado cuenta de que Mayra estaba mal. Cuando un niño o una niña se va, me siento culpable. "

Algunos niños se levantaron para decir:

"- ¡Nosotros también nos sentimos culpables! "

"- Le hemos dicho cosas muy feas como, ¡mocosa!", ¡babosa! "

"- y otros hasta le han dicho que ¡no es una amiga para ellos!"

Al salir de la escuela, sus compañeros van a buscar a la hermana de Mayra, y preguntan por ella.

Su hermana no quiere escuchar más y les dice:

"- *¡Que quieren con mi hermana, si todos ustedes no la quieren!*"



Los niños más preocupados van a buscar a su maestra y le piden que ella vaya a la casa de Mayra.

"- *Nos hemos portado muy mal, ahora ni la hermana de Mayra nos quiere escuchar.*"



La maestra va a ver a Mayra y la ve jugando en la calle. Mayra esta sorprendida y esta casi segura de que viene a reprenderle. Pero al ver su sonrisa, corre hacia ella y la abraza.

Le invita a pasar a su casa y le presenta a su abuela.

La maestra le cuenta sobre lo que ha ocurrido en la escuela. "- *Tus compañeros están preocupados por ti. Todos en clase, te extrañamos, vuelve con nosotros.*"

Mayra le dice:

"- *¡Me gusta la escuela pero me siento, sola, triste y débil.*"

La maestra insiste un poco más. Antes de despedirse le dice:

"- *¡Quiero que sepas que tus compañeros te están esperando, y yo también!*"



Pasan unos días y Mayra regresa a la escuela. Todos sus compañeros se alegran y quieren compartir su asiento con ella. Mayra también se ve feliz.

Ese mismo día, es el cumpleaños de Carlos, Mayra le felicita y sonriendo le da unos caramelos y ...



... un Beso

